



Aprendizaje basado en proyectos en educación infantil: una metodología emergente

Paula Martínez Enríquez

Universidad Nacional de Educación a Distancia, Facultad de Educación.

Email: p.mtz.eqz@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-7339-9425>

RESUMEN

El Método de Proyectos, también denominado Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP en adelante), se basa en la creación, indagación y construcción colaborativa en el que un grupo de alumnas y alumnos diseñan, planifican y resuelven entre todos, construyendo su propio aprendizaje de forma significativa y contextualizada. El Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) es una metodología educativa que tiene sus raíces en las corrientes pedagógicas del constructivismo y el enfoque de aprendizaje centrado en el alumno/a (Handrianto & Rahman, 2019). Aunque el ABP ha sido aplicado en diferentes niveles educativos, este artículo estudia su aplicación en la etapa de Educación Infantil. Por lo tanto, en el presente texto se detalla el desarrollo de esta metodología tan relevante en la etapa de Educación Infantil, en la que el alumnado experimenta, busca información, fomenta su creatividad e investiga las diferentes cuestiones que surgen de los desafíos y los problemas planteados.

Palabras clave: Método de proyectos, Educación Infantil, ABP, metodología de enseñanza-aprendizaje.

Aprendizagem baseada em projectos na educação pré-escolar: uma metodologia emergente

RESUMO

A Abordagem por Projetos, também designada por Aprendizagem Baseada em Projetos (PBL), baseia-se na criação, investigação e construção colaborativas em que um grupo de alunos concebe, planeia e resolve em conjunto, construindo a sua própria aprendizagem de forma significativa e contextualizada. A aprendizagem baseada em projectos (ABP) é uma metodologia educativa que tem as suas raízes nas correntes pedagógicas do construtivismo e da abordagem de aprendizagem centrada no aluno (Handrianto & Rahman, 2019). Embora a PBL tenha sido aplicada em diferentes níveis educacionais, este artigo estuda sua aplicação na etapa da Educação Infantil. Portanto, este texto detalha o desenvolvimento desta metodologia tão relevante na etapa da Educação Infantil, na qual os alunos experimentam, buscam informações, incentivam sua criatividade e investigam as diferentes questões que surgem a partir dos desafios e problemas colocados.

Palavras chave: Método de projeto, Educação de Infância, PBL, metodologia de ensino-aprendizagem.

Project-Based Learning in Early Childhood Education: An Emerging Methodology

SUMMARY

The Project Approach, also called Project Based Learning (PBL), is based on collaborative creation, enquiry and construction in which a group of student's design, plan and solve together, constructing their own learning in a meaningful and contextualised way. Project-based learning (PBL) is an educational methodology that has its roots in the pedagogical currents of constructivism and the student-centred learning approach (Handrianto & Rahman, 2019). Although PBL has been applied at different educational levels, this article studies its application at the Early Childhood Education stage. Therefore, this text details the development of this methodology so relevant in the Early Childhood Education stage, in which students' experiment, search for information, encourage their creativity and investigate the different questions that arise from the challenges and problems posed.

Key words: Project method, Early Childhood Education, PBL, teaching-learning methodology.

1. Introducción

El Sistema Educativo Español ha mostrado un gran interés por el uso relevante de las metodologías activas, desde la Educación Infantil hasta la Educación Superior. Es más, durante los últimos años, las actividades propuestas en el aula se han enmarcado en metodologías como proyectos, portafolios de aprendizaje o grupos cooperativos (Del Castillo, 2018). No obstante, es una realidad que la implantación de estas metodologías supone un cambio fundamental en los roles y actitudes de la comunidad educativa, fundamentalmente de profesorado y alumnado. Estos agentes educativos han modificado su papel en el aula escolar para adaptarse al novedoso paradigma que aboga por la responsabilidad del alumnado de su propio proceso de aprendizaje, en el que toman decisiones en cuanto al mismo. El profesorado, por otro lado, ha dejado de ser el centro de atención y el principal agente de conocimiento, para guiar, mediar y orientar libremente (Zabala & Arnau, 2014).

Actualmente son muchas las metodologías activas que se pueden desarrollar en un aula escolar. Sin embargo, el presente estudio ha centrado en el Aprendizaje Basado en Proyectos ya que es un método que permite integrar, no solo los contenidos curriculares de manera significativa, sino también competencias clave como aprender a aprender o la competencia digital tan presente en la actualidad (Labrador Piquer & Andreu Andrés, 2008). Dentro de las principales características del método de aprendizaje por proyectos, cabe destacar la significatividad e inclusión del aprendizaje, ofreciendo diferentes formas de solucionar y resolver los problemas planteados. La interacción directa entre los alumnos/as y el profesorado, que promueve el crecimiento emocional, intelectual y personal. La diversidad de herramientas y técnicas posibles para la resolución de problemas. La diversidad de opiniones, perspectivas y concepciones culturales que interactúan en este contexto. Asimismo, la motivación inherente del alumnado a experimentar, descubrir, equivocarse y búsqueda de soluciones, como también, superación de retos inesperados (Galeana, 2006).

El presente artículo tiene como objetivo general identificar, a través de un análisis de la literatura, buenas prácticas para la implementación efectiva del ABP en Educación Infantil. Además, el presente texto pretende también demostrar que el método de proyecto encaja en el nuevo marco LOMLOE. A lo largo de la historia, la educación ha cambiado de forma radical debido a los diversos acontecimientos que marcan nuestra historia. Desde la Edad Antigua, con Antiguo Oriente, Grecia y Roma, pasando por la Edad Media y Edad Moderna, destacando movimientos políticos como el Renacimiento y Humanismo (S. XV), la Reforma y Contrarreforma (S. XV-XVII) o la Ilustración y Naturalismo (S. XVIII) hasta la Edad Contemporánea y la educación en el siglo XIX y XX. Por esto, podría hacer un análisis íntegro del cambio del concepto de Educación y Escuela. Sin embargo, nos hemos querido situar en el siglo XIX con la Revolución Industrial, donde la Pedagogía se erigió como una ciencia que buscaba innovar la metodología didáctica para enseñar a numerosos grupos populares. La razón por la que contextualizamos en este momento histórico es debido a que una de las mayores innovaciones educativas del siglo XIX fue reglamentar la sucesión de la Educación, desde el “jardín de niños” o *kinder* hasta la universidad. La escuela infantil o *kindergarten*, por su nombre en alemán. En un principio, el inglés Robert Owen fundó una escuela infantil en 1816. La idea de esta escuela infantil era evitar los errores comunes de las guarderías del siglo XVIII, donde la infancia no era considerada una etapa decisiva en la vida de un niño/a y, por lo tanto, la estimulación y el cuidado no eran considerados. De

modo que en las escuelas infantiles owenianas se procuró que la infancia no sólo fuera vigilada, sino también educada.

Llegados a este punto, es una obviedad que la Educación Infantil, en España, ha evolucionado significativamente en las últimas décadas. A continuación, se presentan algunos hitos importantes en la evolución del Sistema Educativo Español en educación infantil. Primeramente, en los años 70, la Educación Infantil no estaba institucionalizada, es decir, no existía un Sistema Educativo como tal, estructurado y sistematizado para los niños y niñas de entre 0 y 6 años. Más tarde, en los años 80, exactamente en el año 1985 se promulgó la Ley Orgánica del Derecho a la Educación (LODE), que estableció la Educación Infantil como un nivel educativo obligatorio y gratuito para los niños de 3 a 6 años. Esta ley fue determinante para esta etapa ya que fue la encargada de definir los principios básicos de la Educación Infantil en España. Partiendo de esta base, en la década de 1990 se promulgó la LOGSE, la cual supuso una mejora en el Sistema Educativo en Educación Infantil. En 2006 se promulgó la Ley de Ordenación de Enseñanza (LOE), que establece la Educación Infantil como una etapa educativa muy relevante, suponiendo así un avance importante en dicha etapa. Esta ley también fundamentó la necesidad de proporcionar una educación integral a los niños y niñas y enfatizó la importancia del juego y la actividad lúdica en la Educación Infantil. Así, llegamos a la década de los 2000 donde se promulgó la Ley Orgánica de Educación (LOE), que establece la Educación Infantil como una etapa educativa integrada en el Sistema Educativo general y reconoció la importancia de la educación temprana en el desarrollo cognitivo y socioemocional de los niños y niñas. En la década de 2010 se promulgó la Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE), que establece el marco curricular para la educación infantil y definió los objetivos, contenidos y competencias que deben adquirir los niños en esta etapa educativa. También se promovió la innovación educativa y la utilización de metodologías activas, como el Aprendizaje Basado en Proyectos. En diciembre de 2020 la LOMCE fue derogada por la Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (LOMLOE). En esta nueva ley se resalta el carácter voluntario de la etapa de Educación Infantil, así como las diferentes finalidades como contribuir al desarrollo físico, afectivo, social, cognitivo y artístico del alumnado, además de la educación en valores cívicos para la convivencia.

Actualmente, la legislación que compete a la etapa de Educación Infantil vigente es el Real Decreto 95/2022, de 1 de febrero, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Infantil, organizando los contenidos de infantil en tres principales áreas: “Crecer en armonía”, “Descubrir, disfrutar y explorar el entorno” y “Comunicar y representar la realidad”. Cabe destacar que dicha ley menciona particularmente el respeto a los derechos de la infancia, la igualdad de género, la personalización de los aprendizajes, la educación inclusiva, la educación en valores cívicos y éticos, el desarrollo sostenible y el desarrollo de la competencia digital. Es por esto que se puede concluir que el Método de Proyectos facilita la integración de conocimientos de forma orgánica, ofreciendo un aprendizaje significativo y activo que favorece el desarrollo de procesos de aprendizajes personalizados, así como, la atención a la diversidad (González, Gómez & Fernández, 2023). En otras palabras, el ABP promueve que el alumnado sea capaz de aprender y relacionar conceptos como se manifiesta en la nueva ley.

En general, la evolución del sistema educativo español en Educación Infantil ha sido significativa y ha mejorado la calidad

y la accesibilidad de la educación para los niños y niñas de 0 a 6 años. Sin embargo, todavía hay retos pendientes, como la necesidad de ampliar la oferta de plazas de Educación Infantil para satisfacer la demanda y la necesidad de mejorar la formación de los profesionales que trabajan en esta etapa educativa. A continuación, se desarrollan diferentes epígrafes con la finalidad de explicar la metodología de Aprendizaje Basado en Proyectos y exponer su beneficio en las aulas de Educación Infantil. En primer lugar, se explica el origen de dicha metodología y, más tarde, se pasa a contextualizar el método respecto al marco de la Educación Infantil. Seguidamente, se expone las bases conceptuales y el marco metodológico que abrirá el paso para explicar más detalladamente los beneficios de dicho método, el rol del docente y, finalmente, las conclusiones.

2. Origen del ABP

El Aprendizaje Basado en Proyectos es uno de los innovadores modelos de enseñanza-aprendizaje en el que el alumnado se ve inmerso en un proyecto que tiene aplicación en el mundo real (más allá del aula) y, por tanto, es el propio alumnado el que planea, implementa y evalúa dichos proyectos (Blank, 1997). Esta metodología tiene sus raíces en el constructivismo, es decir, toma como punto de partida los estudios e investigaciones de psicólogos y educadores tales como Lev Vygotsky, Jerome Bruner, Jean Piaget y John Dewey (Dickinson et al, 1998). En cualquier caso, establecemos el origen del ABP en la Escuela Nueva. El origen del Método de Proyectos en la Escuela tiene lugar a finales del siglo XIX, debido a la revolución de la enseñanza, que tiene por objeto romper con la metodología rígida y tradicional presente en el Sistema Educativo Español. El papel del alumnado en la Escuela tradicional era secundario. Sin embargo, en este cambio de paradigma, se dio paso a las metodologías activas y motivadoras, que situaban al alumnado en el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Uno de los máximos representantes de la Escuela Nueva fue el pedagogo, psicólogo, médico y docente belga, Decroly. Este abogaba por los intereses de los niños y niñas como punto de partida del proceso de enseñanza-aprendizaje. Decroly fue el primer pedagogo que utilizó la globalización en la práctica docente. Y es aquí, en este enfoque globalizador, donde entra el Método de Proyectos, es decir, la puesta en práctica de acciones que pretenden resolver una situación o problema desde una perspectiva globalizadora. Sin embargo, la metodología Aprendizaje Basado en Proyectos no es exclusiva de la escuela, sino que, por el contrario, existe documentación que recoge prácticas de dicha metodología en la enseñanza de la arquitectura en el siglo XVI en Europa. A partir de este momento, el ABP se constituye como un modelo consolidado para la formación superior de estudios artísticos y técnicos, como la arquitectura.

Gracias a esta consolidación, en el siglo XVIII se siguen promoviendo cursos de formación y planes de estudios de ingenieros en Europa y América del Norte, que tienen como base el ABP. En este punto, es necesario profundizar en el Espacio Europeo de Educación Superior, uno de los grandes cambios en Europa en base a la educación y la implantación de nuevas metodologías como el ABP. Es decir, la creación del EEES ha tenido como consecuencia la implantación de metodologías activas, lo que conlleva un cambio de organización curricular, concepción, recursos y roles en la educación. Dentro de este nuevo marco europeo, se promueven métodos alternativos como el Aprendizaje Basado en Proyectos, donde se plantea una situación como punto de partida para adquirir e integrar nuevos conocimientos de forma contextualizada y significativa. Son los alumnos y alumnas los

que se hacen responsables de su proceso de aprendizaje. Finalmente, en el siglo XIX, el ABP es el protagonista de determinados estudios de Educación Secundaria, donde tiene un gran éxito, lo que supone la incorporación de esta metodología en las aulas de Educación Primaria y Educación Infantil.

3. El ABP en el contexto de la Educación Infantil

Como se expone en la introducción del artículo, en la década de 1910, William Heard Kilpatrick propuso el "Método de Proyectos" como un enfoque educativo que se establecía por la acción y el propósito. De esta forma, los proyectos eran necesarios para promover el aprendizaje de la vida real y motivar al alumnado en su proceso de aprendizaje.

Más tarde, en la década de 1980, se señala a Sylvia Chard y Lillian Katz que llevaron a cabo diversas investigaciones sobre los proyectos en la etapa de Educación Infantil. Este nuevo enfoque resaltó la importancia de involucrar al alumnado en proyectos reales, donde el aprendizaje fuese significativo y auténtico, a través de la exploración, investigación y construcción de su propio conocimiento de forma activa.

El ABP también llegó a las aulas de Educación Infantil de Italia, más concretamente en Reggio Emilia, donde el pedagogo Loris Malaguzzi promueve el aprendizaje a través de proyectos colaborativos donde es necesaria la observación y experimentación, potenciando así su creatividad y el diálogo. Como se expone en la revisión bibliográfica "Project-Based learning: a review of literature" (Kokotsaki, Menzies, & Wiggins, 2016), se han experimentado resultados positivos en cuanto a la aplicación del ABP en las aulas de infantil. En primer lugar, se recogen los resultados de un grupo experimental de dos Escuelas Infantiles de Hungría en 2015. También se exponen los resultados respecto a la investigación llevada a cabo en Suecia, donde se enfoca en el Aprendizaje Basado en Proyectos de un aula de infantil que promueve el área de Ciencias en esta etapa.

Actualmente nos encontramos en un panorama tecnológico que hace que el uso de metodologías activas y significativas como ABP se lleven a cabo en las aulas de Infantil para incorporar la tecnología en este contexto. Por ello, el ABP promueve el uso de herramientas digitales que se pueden utilizar como una herramienta más de investigación, comunicación y presentación de proyectos. Se ha comprobado que el uso eficaz de la tecnología como parte integrante de los procesos pedagógicos ayuda tanto a los estudiantes de bajo rendimiento como a los de alto rendimiento a adquirir conocimientos en el entorno del aprendizaje basado en proyectos (Erstad, 2002).

4. Bases conceptuales y metodológicas

En este apartado se tiene por objeto conceptualizar el ABP en el marco de la Educación Infantil. Como expone Paymal (2008, 242), un proyecto es una actividad que se lleva a cabo de forma intencionada ya que demanda un método de trabajo previo, una organización y la realización de diferentes trabajos, tanto individuales como sociales, que es realizada por un grupo de alumnos y alumnas de forma voluntaria. De esta forma, el alumnado expone sus iniciativas y promueve su deseo de autorrealización. El método de proyectos es una de las novedosas estrategias pedagógicas utilizadas en la Educación Infantil que se centra en la realización de proyectos de aprendizaje. Es una forma de organizar y estructurar las actividades educativas, donde el alumnado participan activamente en la planificación, ejecución y evaluación de un proyecto. El método de proyectos en Educación Infantil se basa en los principios expuestos a continuación.

En primer lugar, este método parte de los intereses y necesidades del alumnado. De esta forma, los proyectos que se trabajan se relacionarán con su entorno, sus experiencias y sus inquietudes, lo que fomenta su motivación e involucramiento en el proceso de aprendizaje. En segundo lugar, se destaca el enfoque globalizador. Los proyectos abordan contenidos y competencias de diversas áreas de conocimiento, integrando aspectos relacionados con el lenguaje, las ciencias, las matemáticas, las artes y la cultura, entre otros. Se busca promover una visión global del aprendizaje, donde los niños puedan establecer conexiones entre diferentes temáticas y adquirir conocimientos de manera contextualizada. El método de proyectos se centra en el aprendizaje significativo, es decir, aquel que tiene sentido y relevancia para los niños. A través de la realización de proyectos, se propicia que los niños construyan su propio conocimiento, relacionando los nuevos contenidos con sus experiencias previas y aplicándolos en situaciones reales o simuladas.

En relación a estos dos factores anteriores, Zabala (1995) afirma que, gracias a los proyectos propuestos, son los propios alumnos y alumnas los que aprenden de forma significativa y globalizadora, gestionando los ritmos de su propio proceso de aprendizaje, es decir, diseñan, elaboran, experimentan, desarrollan e imaginan. Además, es indispensable la participación activa de los niños. En el método de proyectos, los niños son los protagonistas de su propio aprendizaje. Participan activamente en todas las etapas del proyecto, desde la planificación hasta la presentación de los resultados. Toman decisiones, plantean preguntas, investigan, experimentan, colaboran y reflexionan, lo que contribuye a desarrollar su autonomía, creatividad, pensamiento crítico y habilidades sociales (González, Gómez & Fernández, 2023). Por último, la evaluación es formativa y se enfoca más en el proceso de aprendizaje que en los resultados finales (Ramírez, 2015). Se valora el esfuerzo, la participación, la capacidad de reflexión y la adquisición de competencias a lo largo del desarrollo del proyecto. La evaluación formativa se realiza de manera continua y se retroalimenta a los niños para que puedan mejorar y seguir aprendiendo (Aksela & Haatainen, 2019).

En resumen, el método de proyectos en Educación Infantil se basa en la realización de proyectos de aprendizaje centrados en los intereses y necesidades de los niños, promoviendo un enfoque globalizador, el aprendizaje significativo, la participación activa y la evaluación formativa. Esta metodología busca fomentar el desarrollo integral de los niños, potenciando sus capacidades cognitivas, emocionales y sociales (Handrianto & Rahman, 2019).

5. Beneficios del ABP en Educación Infantil

El Aprendizaje Basado en Proyectos es una metodología que promueve y motiva al alumnado para que adquieran, desde su curiosidad innata e intrínseca, auténticas cuestiones de la vida cotidiana. De este modo, son ellos mismos quienes se enfrentan a diversos retos que tratarán de solucionar utilizando las diferentes herramientas aportadas por los educadores (mediadores), conocimiento, cooperación y la comunicación e interacción imprescindible durante dicho proceso. Como exponen Blumenfeld et al en su libro (1991), los proyectos que plantean este tipo de metodología benefician directamente la motivación del alumnado a reflexionar, pensar de forma crítica, buscar e investigar diferentes soluciones, así como al compromiso cognitivo. Estas situaciones son significativas y, por supuesto, integran las áreas de estudio. Por tanto, es necesario seguir en esta línea de innovación educativa donde metodologías como la presente son llevadas a

cabo con el fin de proponer estrategias fundamentales para vivir y participar en la sociedad de forma crítica y activa (Bell, 2010).

Entre estas estrategias se destacan las destrezas tecnológicas tan presentes en la educación y comunidad del siglo XXI. El ABP promueve y beneficia la competencia digital, entre otras, ya que los problemas planteados fomentan comunicadores competentes y solucionadores tecnológicos. Adicionalmente, las políticas educativas más actuales abogan por una escuela inclusiva que implique a todo el alumnado por igual. Por medio de la metodología del aprendizaje basado en proyectos (ABP), incidiremos en la integración en el aula de aquellos alumnos que cuentan con alguna necesidad educativa especial (Balongo González & Mérida Serrano, 2017). En este tipo de situaciones de aprendizaje donde el alumnado indaga un contexto de aprendizaje creado por el educador, se proporcionan preguntas y auténticos problemas del mundo real que conducen a experiencias significativas (Wurdinger, Haar, Hugg & Bezon, 2007). Es por eso que se han llevado a cabo una gran variedad de estudios de investigación donde se obtienen resultados ciertamente positivos respecto al razonamiento experimental y la comprensión de conceptos y relaciones, con grupos experimentales de alumnos asistentes a los jardines de infantes en Hungría que seguían un programa de desarrollo basado en proyectos (Habok, 2015).

Ahora bien, para poder llevar a cabo un proyecto de Aprendizaje Basado en Proyectos es necesario tener en cuenta determinados aspectos como los expuestos a continuación. En primer lugar, la gestión de los tiempos donde se coordinan los diferentes calendarios, temarios y profesores. Por otro lado, la actividad de motivación o el inicio del proyecto es esencial para orientar a los estudiantes y partir de su conocimiento base. Lo que va ligado a la cultura de autogestión de los estudiantes donde los alumnos sienten la responsabilidad del proyecto como parte indispensable del mismo. De esta manera, la competencia de aprender a aprender es desarrollada en comunidad. Asimismo, integrar las diferentes competencias como la competencia digital o el espíritu emprendedor. Por último, es absolutamente necesario establecer una forma de evaluación que dé por concluido dicho proyecto como proceso de enseñanza-aprendizaje.

Por último, como destacaban Belavi y Murillo (2016) en su estudio, es necesario tener en cuenta la relación entre los conceptos de educación, democracia y justicia social, donde se explica que la educación es, por ley, de todos y para todos y, consecuentemente, debe desarrollar el aprendizaje íntegro del alumnado. Para ello, es necesario atender a cada uno de ellos de forma individualizada, respetando sus diversidades y ritmos de aprendizaje. La metodología de Aprendizaje Basado en Proyectos respeta esta educación crítica y reflexiva, individual y colectiva, y flexible donde todos y todas tienen derecho a potenciar plenamente sus capacidades a través de diferentes tiempos y estrategias haciendo posible una educación democrática y de calidad.

6. Rol del docente en Educación Infantil

En este apartado, se pretende determinar las características esenciales que un docente debe tener para liderar los proyectos de ABP. El papel del educador en el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) ha sido ampliamente estudiado y discutido en la literatura educativa. Para conseguir un máximo rendimiento en cuanto a la aplicación de este método en el aula, los docentes tienen que cumplir una serie de requisitos y funciones para conseguir el ambiente de aprendizaje adecuado, lo que conlleva la modificación de espacios para dar acceso a la información y guiar en todo momento dicho proceso de aprendizaje. En este rol del docente como guía del aprendizaje, el profesor tendrá que ser

capaz de animar en las estrategias metacognitivas, reforzar de forma individual y colectiva, ofrecer soluciones, retroalimentar y evaluar los resultados (Rodríguez Sandoval, Vargas-Solano & Luna-Cortés, 2010). En resumen, los maestros y maestras deben actuar como orientadores del aprendizaje, facilitando la autonomía del alumnado y, asimismo, que ellos y ellas mismas sean los protagonistas y responsables de su aprendizaje (Reverte, Gallego, Molina & Satorre, 2006).

A continuación, se presentan algunas de las características significativas ofreciendo una perspectiva académica sobre el rol docente en el ABP proporcionando una base sólida de comprensión y aplicación eficaz de dicho enfoque pedagógico en el aula. Entre otras, se destaca la guía práctica para implementar ABP de manera efectiva escrita por Larmer, Mergendoller y Boss en 2015.

En primer lugar, y como se ha expuesto en la introducción de este capítulo, el docente debe actuar como facilitador del proceso de aprendizaje, enfatizando la importancia de su orientación, apoyo y retroalimentación a los estudiantes (Thomas, 2000). De esta forma, es el propio profesor el que tiene la responsabilidad de diseñar y planificar proyectos relevantes y significativos que estén alineados con los objetivos educativos y curriculares partiendo de los intereses del alumnado. Esta tarea es complicada ya que el docente es el que selecciona los temas convenientes, establece metas de aprendizaje claras y diseña actividades y recursos que estimulen la participación activa de los estudiantes. Conjuntamente, el docente ofrece apoyo y orientación a los estudiantes a lo largo del proyecto (Larmer et al, 2015).

Por otro lado, es esencial que el docente retroalimente cada paso en el proceso del alumnado para mejorar la motivación tanto de forma individual como grupal. De esta manera, la tutoría

del docente es directamente proporcional al compromiso del alumnado en el desarrollo del proyecto (Blumenfeld et al, 1991). Más tarde, en 1998, Blumenfeld et al publican otro estudio donde abogan por la importancia del papel docente en cuanto al fomento del pensamiento crítico, científico y la indagación innata, que tienen como consecuencia la construcción de conexiones entre la teoría y la práctica. En otras palabras, el maestro debe ser el promotor de la investigación y el pensamiento crítico donde va a fomentar el espíritu investigador y el pensamiento crítico de los estudiantes, formulando preguntas, planteando hipótesis, buscando información relevante, analizando datos y reflexionando sobre sus hallazgos. Además, el docente guía a los estudiantes en el desarrollo de habilidades de investigación, como la búsqueda y evaluación de fuentes, y les ayuda a desarrollar un enfoque crítico y reflexivo hacia el conocimiento.

El maestro promueve el trabajo en equipo y la colaboración entre el grupo de alumnos y alumnas. Para ello, va a fomentar la comunicación efectiva, la escucha activa y la negociación de ideas entre los miembros del grupo. Al mismo tiempo, el docente ayuda a los estudiantes a desarrollar habilidades de trabajo en equipo, como la resolución de conflictos, la toma de decisiones conjuntas y la distribución equitativa de las tareas. No sólo se trabaja la cooperación entre el alumnado, sino que también es necesario asegurarse de las capacidades personales de cada uno, proporcionando espacios de expresión y participación individualmente. En resumen, el docente tiene, en este aspecto, una doble tarea: promover la participación individual y fomentar el enriquecimiento de las aportaciones del grupo (Thomas, 2000). El trabajo en grupo de alta calidad adquiere aún más importancia cuando se ha comprobado que los retos asociados a las diferencias de clase social y a las jerarquías de género y de apego afectan

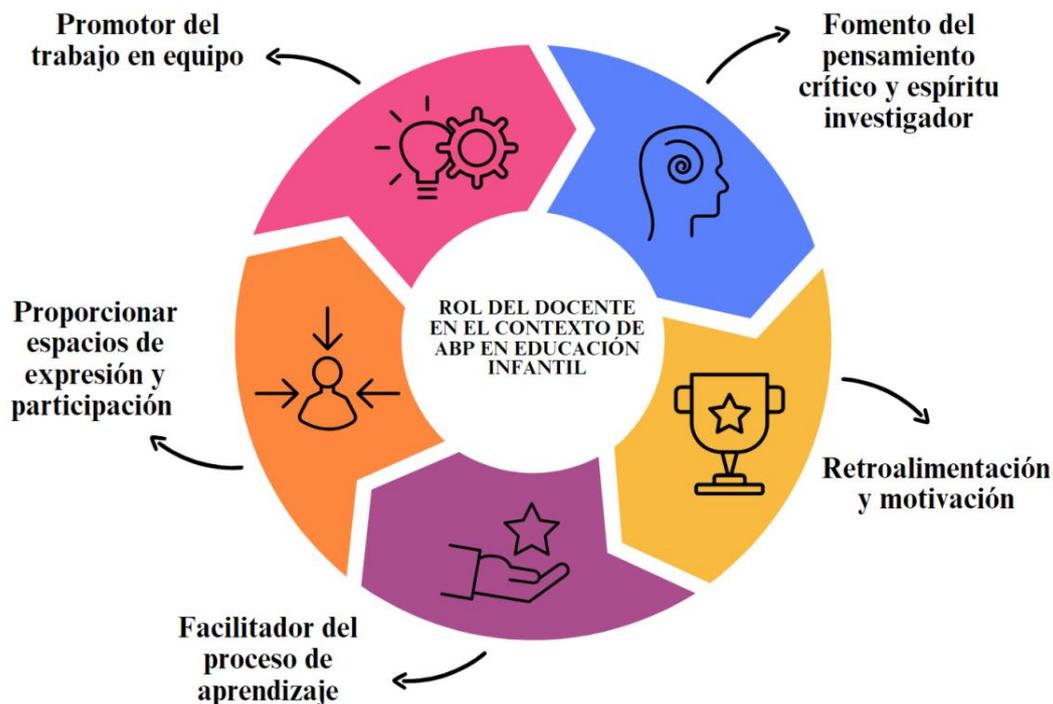


Imagen 1. El rol del docente en el contexto de ABP en Educación Infantil.

a las relaciones de poder entre algunos alumnos en su grupo de aprendizaje basado en proyectos, lo que da lugar a posibilidades de aprendizaje desiguales en las que algunos alumnos disfrutan de más agencia que otros.

Existen también limitaciones en cuanto al apoyo y formación del profesorado en su formación inicial y continuada a lo largo de su experiencia en cuanto al desarrollo de nuevas metodologías como el ABP. De hecho, se han realizado estudios de caso de diferentes centros educativos de España donde los propios docentes concluyen la necesidad de esta formación específica, además de tiempo, espacios de coordinación y comunicación con las familias. Asimismo, esta formación es fundamental para generar momentos de reflexión y desarrollar una mayor sensibilidad hacia las jerarquías sociales y de género que a menudo pueden estar implícitas en el discurso de los alumnos, como se ha expuesto en el punto anterior (Crossouard, 2012).

7. A modo de conclusión

Teniendo en cuenta lo estudiado a lo largo del texto, se expone la razón por la cual se cree consolidar la importancia del ABP en la etapa de Educación Infantil. En este sentido, se trata de dar evidencias teóricas por las cuales esta metodología no solo enriquece el proceso de aprendizaje de esta etapa esencial y determinante en el ámbito educativo de toda persona, sino que también es capaz de abordar todos los elementos integrados en el currículum de infantil, adaptándose a los nuevos cambios legislativos como el aprendizaje por competencias y el aprendizaje significativo y tecnológico.

El uso de ABP, además, invita al personal docente a abrirse a nuevos caminos metodológicos ya que tiene ese carácter flexible e innovador que hace posible llevar a cabo diversas metodologías como el Aprendizaje-Servicio. Nos encontramos en un contexto de cambio, donde la sociedad y, por ende, la educación, están en constante transformación. Los intereses del alumnado pasan a ser esenciales a la hora de elaborar las programaciones y el desarrollo de los cursos académicos para ofrecer una educación íntegra y de calidad. Es por lo que, como expone Vergara Ramírez (2015), el aprendizaje cooperativo y basado en proyectos se basan en la realidad de un grupo determinado de alumnos y alumnas y ofreciendo experiencias educativas como los proyectos ABP.

El ABP promueve que sea el alumnado el que construya su propio conocimiento desde sus intereses y realidades, a través de actividades prácticas donde exploran y utilizan su creatividad. La actividad y la creatividad son fundamentales en esta etapa del desarrollo (Trujillo, 2015). Por otro lado, la nueva legislación que impone nuevas competencias clave debe tenerse en cuenta. Gracias al ABP, los docentes desarrollan una amplia gama de actividades que requieren la adquisición de dichas competencias y habilidades básicas como así demanda el currículum actual. Entre otras, se pueden destacar habilidades como: habilidades de comunicación, pensamiento crítico, resolución de problemas, trabajo en equipo, creatividad, toma de decisiones y autogestión (Gorgoso et al, 2016).

Los proyectos que se plantean en Educación Infantil pueden estar relacionados con el entorno cercano de los niños y niñas, como su hogar, comunidad o naturaleza. Esto permite establecer una conexión directa entre el aprendizaje en el aula y la vida real de los mismos, lo que facilita la transferencia de conocimientos y habilidades a situaciones prácticas. Asimismo, permite crear comunidad educativa, también demandada en la legislación vigente donde se refleja la necesaria involucración de las familias en esta etapa crucial. Gracias a las experiencias reales, la participación de

las familias y la significatividad de los proyectos, el alumnado de entre 3 y 6 años se siente más motivado para explorar, investigar y aprender de forma autónoma (Katz y Chard, 2000).

Según el Real Decreto 95/2022, las áreas de Educación Infantil son: el Crecimiento en Armonía; Descubrimiento y Exploración del Entorno; Comunicación y Representación de la Realidad. El Método de Proyectos aborda todas ellas, asegurando el desarrollo íntegro del alumnado. El ABP tiene en cuenta tanto los aspectos cognitivos del alumnado como los emocionales, sociales y físicos, es decir, los proyectos ofrecen variedad de oportunidades donde se requieren habilidades sociales, regulación de conducta y emocional, expresión artística y creativa, así como desarrollo físico y motor. Estas acciones, a su vez, promueven la autonomía, autoestima y confianza en sí mismos y en el grupo.

En resumen, el Método de Proyectos en la etapa de Educación Infantil es trascendental puesto que facilita una dirección activa y significativa de aprendizaje, desarrolla habilidades y competencias, motiva al alumnado, establece conexiones con la vida real, aborda el desarrollo integral y promueve la autonomía y la confianza (Santos-González et al, 2016). Sin embargo, la aplicación del ABP en Educación Infantil en el contexto actual supone también dificultades a la hora de desarrollarse. Entre ellas, cabe destacar la estructura orgánica del ABP que choca con la rigidez del Sistema Educativo, es decir, el desarrollo de programaciones de aula al comienzo del curso (Botella Nicolás & Ramos, 2019). En otras palabras, el alumnado participa, no solo en el desarrollo del proyecto, si no en el diseño del mismo. Por lo tanto, el alumnado tiene que poder implementar y modificar el plan de trabajo de acuerdo con sus intereses. En conclusión, es necesario establecer acuerdos para que el ABP se pueda llevar a cabo de forma íntegra, respondiendo a la vez a las obligaciones del Sistema.

Por último, es esencial abordar el uso de las nuevas tecnologías ya que cada vez está más presente en la sociedad y en las aulas. La metodología ABP promueve el uso de la tecnología como instrumento de enseñanza-aprendizaje, es decir, se integra en los propios proyectos. Las nuevas tecnologías son, por tanto, un instrumento útil e innovador en la implementación del método de proyectos donde, con la guía y apoyo del docente, los alumnos podrán manejar para realizar sus investigaciones pertinentes y así avanzar y completar su proceso de aprendizaje y, consecuentemente, el proyecto. Como expone Pérez (2012), en la era digital contemporánea es esencial desarrollar la capacidad de comunicar el conocimiento de forma crítica, pensar y actuar con autonomía, haciendo un uso responsable y veraz de la información y los nuevos recursos tecnológicos.

Referencias

- Acuña, M. G.; Sosa, N. M.; y Valdez, E. C. (2011). Innovando en los trabajos prácticos de química orgánica. Ajustes en la utilización del aprendizaje basado en problemas como estrategia didáctica. *VI Encuentro Iberoamericano Colectivo Argentino de Educadores y Educadoras que hacen investigación desde la escuela. 17 a 22 de julio de 2011. Argentina.*
- Acuña, M. G., & Sosa, N. M. (2017). Experimentando prácticas de enseñanza: El ABP, sus implicancias para el desempeño del rol del tutor. *Revista de Ciencia y Tecnología* (27), 63-68.
- Acuña, M.G.; Sosa, N.M. y Valdez, E. C. (2010). Innovando en los trabajos prácticos de química orgánica. Utilización del aprendizaje basado en problemas como estrategia didáctica (ACI1026-10). *Revista Avances en Ciencias e Ingeniería*, 89-96.
- Aksela, M., & Haatainen, O. (2019). Project-based learning (PBL) in practise: Active teachers' views of its' advantages and challenges. *Integrated Education for the Real World.*

- Albanese, M.A. y Mitchell, S. (1993). Problem-based learning: A review of literature on its outcomes and implementation issues. *Academic Medicine*, 68 (1), 52-81.
- Balongo González, E., & Mérida Serrano, R. (2017). Proyectos de trabajo: una metodología inclusiva en Educación Infantil. *Revista electrónica de investigación educativa*, 19(2), 125-142.
- Barrows, H.S. y Tamblyn, R.M. (1980). *Problem-based learning: an approach to medical Education*. Springer Publishing Company.
- Blumenfeld, P. C., Soloway, E., Marx, R. W., Krajcik, J. S., Guzdial, M., & Palincsar, A. (1991). Motivating project-based learning: Sustaining the doing, supporting the learning. *Educational psychologist*, 26(3-4), 369-398.
- Botella Nicolás, A. M., & Ramos, P. (2019). Investigación-acción y aprendizaje basado en proyectos. Una revisión bibliográfica. *Perfiles educativos*, 41(163), 127-141.
- Branda, Luis A. (2009). El aprendizaje basado en problemas. De herejía artificial a res popularis. *Educación médica* 12, 1 Barcelona. <http://dx.doi.org/10.4321/S1575-18132009000100004>.
- Campaner, G.; Gallino, M. (2008). Aportes didácticos sobre estrategias de enseñanza y el Aprendizaje basado en Problemas (ABP). 1.º D, Córdoba. Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Universidad Nacional de Córdoba. P. 127.
- Cañas, A. J., & Novak, J. D. (2006, September). Re-examining the foundations for effective use of concept maps. In *Concept maps: Theory, methodology, technology. Proceedings of the second international conference on concept mapping* (494-502).
- Chen, C. H., & Yang, Y. C. (2019). Revisiting the effects of project-based learning on students' academic achievement: A meta-analysis investigating moderators. *Educational Research Review*, 26, 71-81.
- Chiecher, A. (2006). Autorregulación en estudiantes universitarios. Estudio comparativo en contextos presenciales y virtuales. *Colección Ensayos y Experiencias*. Noveduc. 39-52.
- Crossouard, B. (2012). Absent presences: the recognition of social class and gender dimensions within peer assessment interactions. *British Educational Research Journal*, 38(5), 731-748.
- Dewey, J. (1995). *Democracia y educación: una introducción a la filosofía de la educación*. Ediciones Morata.
- Duch, B. (1999). *Problems: A key factor in PBL*. Newark; DE: Center for Teaching effectiveness of the University of Delaware. Disponible en línea: <http://www.Udel.edu/pbl/cte/spr99-phys.html>.
- Erstad, O. (2002). Norwegian students using digital artifacts in project-based learning. *Journal of Computer Assisted Learning*, 18(4), 427-437.
- Castillo, Á. G. (2006). *El currículo de educación infantil: Aspectos básicos* (Vol. 57). Narcea Ediciones.
- Gorgoso, M. C. S., Barrera, S. M. S., Román, V. F., & Seoane, D. F. (2016). El trabajo por proyectos en Educación Infantil: aproximación teórica y práctica. *RELADEI. Revista latinoamericana de educación infantil*, 159-176.
- González, M. L. C., Gómez, E. L., & Fernández, R. G. (2023). Aprendizaje Online desde un Enfoque Lúdico: Proyecto OLAF. In *Identidades migrantes y formación del profesorado: investigación educativa para el encuentro entre culturas fronterizas* (195-208). Universitat.
- Handrianto, C., & Rahman, M. A. (2019). Project based learning: a review of literature on its outcomes and implementation issues. *LET: Linguistics, Literature and English Teaching Journal*, 8(2), 110-129.
- Hernández Martín, R. (2006). *El método de proyectos: una alternativa en educación infantil*. España. Ed: Fundación ECOEM, educación y cultura.
- Hernández, F., & Oller, M. V. (1992). *La organización del currículum por proyectos de trabajo*. Graó.
- Holm, M. (2011). Project-based instruction: A review of the literature on effectiveness in prekindergarten. *River academic journal*, 7(2), 1-13.
- Iruere, A. R., & Belletich, O. (2015). El método de aprendizaje basado en proyectos (ABP) en contextos educativos rurales y socialmente desfavorecidos de la educación infantil. *Perspectiva Educacional, Formación de Profesores*, 54(1), 90-109.
- Katz, L. G., & Chard, S. C. (2000). *Engaging children's minds: The project approach*. Greenwood Publishing Group.
- Kokotsaki, D., Menzies, V., & Wiggins, A. (2016). Project-based learning: A review of the literature. *Improving schools*, 19(3), 267-277.
- Krajcik, J., Blumenfeld, P. C., Marx, R. W., Bass, K. M., Fredricks, J., & Soloway, E. (1998). Inquiry in project-based science classrooms: Initial attempts by middle school students. *Journal of the Learning Sciences*, 7(3-4), 313-350.
- Larmer, J., Mergendoller, J. R., & Boss, S. (2015). Setting the standard for project-based learning: A proven approach to rigorous classroom instruction. ASCD.
- Lebrero, M. P. (1998). *Especialización del profesorado en educación infantil*. UNED.
- Martínez Geijo, P. (2009). Estilos de enseñanza: conceptualización e investigación (en función de los estilos de aprendizaje de Alonso, Gallego y Honey). *Revista de Estilos de Aprendizaje*.
- Morales Bueno, P.; Landa Fitzgerald, V. (2004). Aprendizaje basado en problemas. *Theoria*. Vol. 3. Universidad de Bio-Bio, Chillan, Chile, 145-157.
- Paymal, N. (2008). *Pedagogía 3000. Guía práctica para docentes, padres y uno mismo*. Brujas.
- Pérez, E. B., & Vera, J. (2012). Aprendizaje basado en problemas (ABP): percepción de carga de trabajo y satisfacción con la metodología. In *Estilos de aprendizaje. Investigaciones y experiencias: V Congreso Mundial de Estilos de Aprendizaje*. Santander, 27, 28 y 29 de junio de 2012. Universidad de Cantabria.
- Pitluk, L. (2007). *La planificación didáctica en Educación Infantil: las unidades didácticas, los proyectos y las secuencias didácticas*. Trilias Eduforma.
- Pozo, J. I. (2008). *Aprendices y Maestros. La psicología cognitiva del aprendizaje*. Alianza Editorial.
- Ramírez, J. J. V. (2015). *Aprendo porque quiero: El Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), paso a paso: El Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), paso a paso*. Ediciones SM.
- Santos-González, C., Sarceda-Gorgoso, C., & González, P. R. (2016). Validación de un instrumento para evaluar competencias genéricas en la formación del maestro de Educación Infantil. *Ecos de la Academia*, 2(03), 142-155.
- Thomas, J. W. (2000). *A review of research on project-based learning*. Autodesk.
- Trujillo, F. (2015). *Aprendizaje basado en proyectos. Infantil, Primaria y Secundaria*. Ministerio de Educación.
- Vizcaíno, I. M. (2008). *Guía fácil para programar en educación infantil (0-6 años): trabajar por proyectos*. Wolters Kluwer España.
- Woods, D. (1994). *Problem based learning: How to get the most from PBL*. Hamilton.
- Zabala Vidiella, A. (1995). *La práctica educativa. Como Enseñar*. Graó. <http://www.vbeda.com/aalmagro/cine/2.%20temas.pdf>